

## *Un balance histórico del siglo XX*

JUAN PABLO FUSI AIZPURÚA  
Coordinador

### PRESENTACIÓN

Aunque todos los historiadores sepan sobradamente que, como decía Ranke, todos los siglos son iguales ante Dios, los cambios que se han producido en el siglo xx parecen conferirle una importancia excepcional: dos Guerras mundiales, la aparición del fascismo, el auge y la caída del comunismo, formidable crecimiento demográfico, espectaculares avances científicos y tecnológicos, el fin de los imperios dinásticos, la irrupción de Asia y Africa, asombrosa transformación económica, creación del Estado del bienestar, revolución en las comunicaciones, prolongación de la vida... Por primera vez, el mundo ha terminado por convertirse en una comunidad global. Los cambios son tantos y de tal magnitud que resulta imposible acertar con una definición unívoca del siglo: *siglo del psicoanálisis, del electrón, de las mujeres, del extremismo; el siglo americano; el siglo del genocidio*. Probablemente, nunca como en el siglo xx se alteraron tan profundamente las creencias en las que estaba instalada la sociedad.

Es, pues, sencillamente natural que el fin de un siglo tan complejo provoque la reflexión de los historiadores sobre su evolución. Este número de *Cuadernos de Historia Contemporánea* recoge sólo algunas de las muchas perspectivas de análisis posibles. Juan Carlos Pereira se ocupa de las relaciones internacionales en el siglo xx, poniendo el énfasis no sólo en el conflicto sino también en los procesos de cooperación que irían surgiendo en un mundo cada vez —sobre todo desde 1945— más globalizado. Gloria Nielfa estudia uno de los cambios sociales más determinantes (con las contradicciones e insuficiencias que ella misma señala) que se producirán: la transformación de la condición femenina, del papel social y político de la mujer en la sociedad contemporánea. Los otros cuatro artículos estudian cuatro aspectos esenciales del orden político e internacional —un orden en transformación permanente— del siglo: el auge y la caída del comunismo (estudiado por Antonio Fernández); el debate sobre la re-

volución soviética de 1917 y el régimen nacido de ella; el siglo americano (J. P. Fusi); la formulación de la idea de Europa (Antonio Moreno), luego que Europa perdiese su hegemonía secular; la descolonización y el Tercer Mundo (estudiados por José. U. Martínez Carreras y Julia Moreno), precisamente uno de los hechos que pusieron fin a la ascendencia de los imperios europeos en la historia.

Ningún estudio del siglo XX puede ser, dada su complejidad, un estudio omnicomprendivo del mismo. *Cuadernos de Historia Contemporánea* dedicará un número posterior a la Historia de España en el siglo XX, razón por la que en este número no se recoge ningún artículo sobre ese tema. Pero los artículos aquí publicados son suficientes (o eso creemos) para dar idea cabal de cuestiones sin duda esenciales. El siglo XX puede ser considerado con razón como el siglo americano. Pero en 1900, era Europa —no los Estados Unidos— quien mandaba en el mundo: de hecho, hasta 1956 no hubo un solo país independiente en el África negra. La revolución bolchevique de 1917 cambió la historia del mundo. La política de contención del comunismo, por ejemplo, pasó a ser la clave de la política norteamericana desde 1945-47 hasta 1989, y una de las causas de la «guerra fría», el conflicto que determinó la evolución de las relaciones internacionales (y la historia de Asia y África) en la segunda mitad del siglo.

Dos puntos al menos parecen difícilmente discutibles. Primero, la revolución tecnológica, económica y social que el mundo occidental experimentó en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX alteró sustancialmente las estructuras de la sociedad y de la política, y creó las fuerzas colectivas que erosionaron el orden liberal y provocaron la Primera Guerra Mundial, acontecimiento del que salieron la revolución rusa, el fascismo, Hitler (esto es, la Segunda Guerra Mundial) y los problemas que de una forma u otra estallarían antes o después en los Balcanes y Oriente Medio. Segundo, a lo largo del siglo cambiaron sustancialmente la vida material y económica, la vida cultural e intelectual, las formas de comportamiento, las relaciones sociales, el horizonte vital del hombre (y ninguna perspectiva mejor hay para entenderlo que el cambio en el papel y posición de las mujeres), sus ideas y creencias básicas. Si este número de *Cuadernos de Historia Contemporánea* ayuda a explicar algunos de esos cambios habrá cumplido su cometido.